

Señales sobre el juicio a Jerusalén

LECTURA

Lc 21, 5-19

Lee el texto con atención, encuentra la idea principal y secundaria



Análisis de la Lectura
en su contexto

PARA TENER EN CUENTA

En estos tiempos de crisis en que nos encontramos a nivel social, religioso, moral, político y familiar, la llamada de Jesús es a perseverar en la fe: a buscar siempre el reino de Dios y su justicia, a olvidarnos de nuestros pequeños intereses y a actuar desde el espíritu de Jesús, no desde nuestro instinto de conservación; para así buscar el bien de todos y no solo el nuestro. Sinceramente, el que realmente piensa en la felicidad de todos es Dios, no nosotros; por ello la invitación de Jesús sobre la perseverancia es a estar atentos a los signos de los tiempos, a enfrentarnos con valentía y compromiso a una historia a veces difícil y conflictiva pero que no deja de ser sagrada.



Al parecer ésta es la última visita de Jesús a la gran ciudad de Jerusalén, y muchos de sus acompañantes no pueden dejar de sentir admiración al contemplar la belleza y grandeza del templo. Pero la visión del Señor por el contrario es de tristeza y desolación: no puede ser que, en este gran templo erigido como signo de la presencia de Dios en medio de su pueblo, no se esté acogiendo la novedad de Dios.

Misericordioso. Por ello, el Señor lo da como terminado: "Esto que contemplan llegará un día en que no quedará piedra sobre piedra: todo será destruido". Pues aquel edificio espléndido está alimentando una ilusión falsa de eternidad y una imagen atroz del amor de Dios. Aquella manera de vivir la religión sin acoger la justicia de Dios ni escuchar el clamor de los que sufren es engañosa y perecedera, por ello: "Todo eso será destruido".

Para reflexionar:

- ¿Menciona 3 señales precursoras que anuncian el juicio a Jerusalén?
- ¿Qué le es espera a los cristianos según el texto y cómo Jesús los anima?

MEDITACIÓN

Los cristianos estamos llamados a perseverar en las dificultades poniendo todo de nuestra parte de forma animada y serena como Jesús, que tuvo la paciencia fiel de Dios. De él tenemos que aprender, a ser pacientes y no dejamos irritar por la tristeza o el desaliento de que todo está perdido. Hay que contemplar la vida nuevamente con respeto a toda la creación, dejando a Dios ser Dios y no juzgando a los demás según nuestros criterios morales y religiosos. Ya lo dice la carta a Timoteo: La persona paciente lucha y combate día a día, precisamente porque vive animada por la esperanza. "Si nos fatigamos y luchamos es por-

que tenemos puesta la esperanza en el Dios vivo" (1 Timoteo 4,10). Por ello, si nuestra esperanza está en el Dios que es "amigo de la vida", y estamos seguros que Él mismo llevará su obra hasta el culmen y la consumación del amor, proceso en el que nuestra entereza, responsabilidad, paciencia y perseverancia deben jugar un papel importante en la historia de nuestros pueblos.

Para interiorizar el texto

- ¿Confío en que Dios Padre es amor misericordioso y justicia?
- ¿Muestro el amor y la justicia de Dios en mis acciones?

ORACIÓN

*Padre,
te damos gracias porque
siempre actúas con justicia y
buscas que el ser humano sea
justo y amoroso como
Tú lo eres.*

*Con las mismas palabras del
Padre nuestro te pedimos que
venga tu Reino,
para que tu justicia y
amor se viva aquí
como en el cielo.*

Amén.

COMPROMISO

Si alguien actuó injustamente contigo, trátalo con amabilidad sin mostrar rencor, ora por esa persona y busca su amistad para mostrarle el amor de Dios y su justicia.

Lic. Efraín Espinoza Carrasco
Docente CENTRO BÍBLICO SAN PABLO